



2025

Al conducir, es más seguro tomar distancia.

La distancia entre vehículos salva vidas

Al conducir, en cualquier instante, podemos encontrarnos con un error de otro conductor o puede suceder un imprevisto en el camino, el vehículo o el ambiente.

Por eso, mantener un espacio de seguridad con el vehículo que nos precede brinda la posibilidad de maniobrar.

Más distancia es más tiempo para maniobrar.

A más velocidad se necesita más tiempo y distancia para evitar un choque.

La distancia de frenado, o sea, para detener el vehículo u otras maniobras de urgencia, es la sumatoria de dos distancias: la “distancia o tiempo de reacción” y “la distancia de frenado del vehículo”.

La primera involucra la distancia que el vehículo recorre desde que el conductor se da cuenta de la situación, mientras toma la decisión de qué hacer, por ej. frenar, y ejecuta los movimientos necesarios para ello (sacar el pie del acelerador y presionar el pedal de freno). Se tarda $\frac{3}{4}$ a 1 segundo, como mínimo, cuando el conductor está alerta y atento, en perfectas condiciones físicas y

mentales para conducir. Si el conductor se encuentra cansado o alcoholizado, este tiempo aumenta. También las personas mayores tardan más tiempo en reaccionar. Y los conductores inexpertos tardan más, porque dudan frente a las situaciones nuevas.

A la distancia o tiempo de reacción, se le suma la que recorre el vehículo desde que se presiona el pedal de freno hasta detenerse totalmente, que se denomina distancia de frenado. Cuando se circula a mayor velocidad se recorre más distancia hasta que se frena. Por ello es tan importante aumentar la distancia cuando se circula más rápido.





Cómo saber si se está guardando una distancia segura



La distancia segura varía mucho según la velocidad a la que se circula y a las condiciones del camino o el clima, por ello, la mejor manera de calcular la distancia segura es relacionarla con el tiempo. La ley establece: “una distancia mínima de 2 segundos”. Este es

el tiempo que debe transcurrir entre el momento en que el vehículo que va adelante pasa por un punto u objeto fijo (puede ser un puente, un poste, un árbol, etc.), y el momento en que el vehículo que va atrás pasa por ese mismo lugar.

Esta es la distancia “mínima” de seguridad aconsejada en un buen camino, con pavimento seco, de día y en buenas condiciones climáticas. Pero se necesitará más distancia, 3 o 4 segundos, cuando:

- Se circula a mayores velocidades, por ejemplo, en autopistas y rutas.
- Cuando el pavimento no está seco o está en malas condiciones.
 - Por la noche o con visibilidad reducida.
- Si se circula detrás de un vehículo de gran porte, que impide ver adelante.
 - Se está tirando de un remolque o llevando una carga pesada.
- Cuando se tenga dudas con respecto a la actitud e idoneidad del conductor que conduce adelante.

A mayor velocidad, mayor es el tiempo y la distancia que necesita para detener el vehículo y más graves las consecuencias en caso de choque o atropellamiento. Por eso, adecuar la velocidad a las circunstancias y mantener una distancia segura entre vehículos puede hacer la diferencia entre vivir o morir.

